

DESIGUALDADES FRENTE A LA PANDEMIA

EXPERIENCIAS Y ESTRATEGIAS ESTUDIANTILES EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL ARTURO JAURETCHE DESDE UN ENFOQUE TERRITORIAL Y DE GÉNERO

Inequalities in the face of the pandemic

Student experiences and strategies at the Arturo Jauretche National University from a territorial and gender perspective

- Losiggio, Daniela
- Morales, Cecilia Edith
- Iacobellis, Sabrina Noelia
- Unamuno Andrich, Miguel Esteban
- Albornoz, Ariel Arsenio
- Luna, Nahue

Universidad Nacional Arturo Jauretche, Instituto de Estudios Iniciales, Programa de Estudios de Género

RESUMEN

En el presente proyecto nos propusimos indagar acerca de las diferentes experiencias estudiantiles en el marco de las llamadas nuevas universidades del conurbano o del bicentenario, específicamente, en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), en el contexto de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). En este sentido, propusimos dar cuenta de las estrategias, desplegadas por estudiantes de la carrera de Trabajo Social (TS) de la UNAJ, a los efectos de paliar el impacto desigual que ha tenido, en las trayectorias universitarias de mujeres y varones el nuevo escenario de crisis por la COVID-19. Nuestro interés principal fue el de analizar trayectorias de mujeres estudiantes.

ABSTRACT

In this project we have proposed to think about different student experiences in the framework of the so-called “Universidades del Bicentenario” (new and suburban universities in Argentina), specifically at the Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), within the

lockdown implemented due to the COVID-19. In this sense, we propose to describe the strategies, deployed by students of Social Work, in order to lighten the unequal impact that the new scenario has had on the university trajectories. We will focus on the trajectories of female students.

PALABRAS CLAVES: Sectores Populares-Universidad Pública-Género

KEYWORDS: Popular Sectors- Public University- Gender

INTRODUCCIÓN

Este proyecto se propuso indagar acerca de diferentes experiencias estudiantiles en el marco de las llamadas nuevas universidades del conurbano o universidades del bicentenario, específicamente en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), en el contexto de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). Más específicamente, buscamos dar cuenta de las estrategias, desplegadas por estudiantes de la carrera de Trabajo Social (TS) de la UNAJ, a los efectos de paliar el impacto desigual que ha tenido, en las trayectorias universitarias de mujeres y varones el escenario de crisis por la COVID-19.

Como es bien sabido, en Argentina, la educación superior ha incrementado progresivamente su matrícula desde mediados del siglo pasado. Este fenómeno suele ser denominado como proceso de masificación y/o democratización del acceso a la formación universitaria. Dos instancias fueron claves en este devenir histórico: la gratuidad en la enseñanza universitaria y la democratización de su ingreso (Carli, 2012).

El periodo 2004- 2015 inaugura una nueva oleada de políticas educativas en la República Argentina. La promulgación de la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (LEN) propone una mirada sostenida desde la inclusión educativa, en relación al acceso de los derechos educativos tanto del nivel primario, como inicial y secundario. La ampliación en la obligatoriedad de los niveles educativos es uno de los ejes fundamentales para comprender las modificaciones en el ámbito superior, y las consecuentes modificaciones y actualizaciones de los años 2002 y 2006 en la Ley de Educación Superior (Gesualdi, 2015).

En este contexto, el territorio de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) se presenta como el espacio privilegiado para la creación de nuevas universidades, que tienen en su horizonte albergar las nuevas generaciones de estudiantes de distritos linderos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) a través de una oferta pública, gratuita y de calidad (González y Claverie, 2015; Otero, Corica y Merbilhaá, 2018). Así, las universidades creadas

en la década pasada tienen por objetivo central ampliar el acceso de los sectores populares a la educación superior en territorios postergados. En este sentido, entendemos que las universidades del conurbano, creadas desde el año 2003 en adelante, recogen una demanda histórica de los sectores populares por el derecho a la educación coincidente con un proyecto educativo nacional de tipo “inclusivo”. Podemos decir, con Eduardo Rinesi (2015), que la gratuidad y el acceso irrestricto a la universidad no fueron suficientes para garantizar dicho acceso. Un nuevo conjunto de políticas sociales, económicas y educativas se manifestaron necesarias para que el acceso masivo de las clases populares a la educación superior se garantice: era necesario un enfoque territorial.

El enfoque territorial busca incidir en el sistema de relaciones socioeconómicas e institucionales para dar como resultado una configuración particular de la estructura de oportunidades para la población local (Marcelo Monzón y otros; 2018).

En la caracterización de Pablo Semán (2016) sobre la institucionalización de sectores populares durante el kirchnerismo se alude al triple proceso de estatalización, sindicalización y territorialización. En relación a esta última, la noción de territorio toma suma relevancia como centro de la acción política de las clases populares. La UNAJ se encuentra ubicada en el Partido de Florencio Varela, se inscribe en la zona sur de lo que denominamos conurbano bonaerense. Es una estructura metropolitana fragmentada, con circuitos urbanos, educativos y sociales segregados en donde se entreteje un juego complejo entre desigualdad y espacio urbano (Segura, 2017). Para Ferraudi Curto y Seman (2016), los conurbanos, en especial el segundo y tercer cordón del RMBA, se presentan como la localización privilegiada (pero no exclusiva) de los sectores populares. Estos sectores, según datos sociodemográficos, acceden a la universidad en una proporción casi diez veces menor que la clase media y más de veinte veces menor que la clase alta. Según datos del último Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (2010), el partido de Florencio Varela es uno de los distritos con menores porcentajes de población con estudios universitarios de la región. Sólo el 2,39% de la población presenta estudios universitarios completos, mientras un 4,73% se presenta con estudios universitarios incompletos.

La creación de la UNAJ y su posterior puesta en funcionamiento hacia el año 2011 se constituye como un momento de quiebre para el territorio, posibilitando el acceso al derecho a la educación superior a sectores que históricamente permanecían relegados del ámbito universitario. La población estudiantil de la UNAJ presenta la siguiente composición en relación a su distrito de residencia: Florencio Varela (40%), Berazategui (22%), Quilmes (23%) y Alte. Brown (6%), Avellaneda (1,2%), La Plata (1.3%), CABA (0.4%), otros distritos (6.1%).

La Carrera de Trabajo Social se aprobó hacia el año 2015; su incorporación a la oferta académica de la Universidad toma fundamento a partir de la ausencia de formación teórica y metodológica en intervención social sobre problemáticas territoriales acuciantes a nivel local. Gran porcentaje de la población de la carrera son mujeres estudiantes, trabajadoras, madres, cuidadoras y en muchos casos militantes, por eso hablaremos de una *feminización* en la matrícula universitaria en esta carrera.

Las instituciones se montan sobre la paradoja fundacional de sujetar individuos al marco institucional al mismo tiempo que generan posibilidades de autonomía (Dubet, 2006). En este sentido, nos interesó, no tanto la función regulatoria de la UNAJ, sino particularmente ofrecer un diagnóstico que sirva de insumo para la mayor y mejor inclusión de la población estudiantil históricamente relegada de la educación superior

La inclusión educativa del nivel superior se presenta como un tema de constante debate en relación a cuáles son los alcances de la inclusión y qué formas adquiere. El concepto de inclusión educativa lo entendemos y sostenemos como un concepto preliminar y no como un horizonte de llegada. Así también, hablar de inclusión difícilmente pueda asociarse a ideas o preceptos de conciliación o anulación de conflicto, sino que hablar de inclusión, y en este caso, educativa, es dar cuenta de un cúmulo de diferencias.

En los últimos años, más del 75% de les inscriptes en el sistema universitario eran primera generación de estudiantes en sus familias. Este porcentaje es aún mayor en las nuevas universidades del conurbano bonaerense. La UNAJ se coloca por encima de ese índice, ya que su porcentaje asciende al 88% de experiencias familiar-universitarias nóveles. Esta diferencia se hace significativa en relación a las universidades tradicionales, en donde el capital cultural es de mayor cercanía entre estudiantes sin experiencias universitarias y estudiantes provenientes de círculos de universitarios, escuelas nacionales o que ya tuvieron experiencia universitaria o (Télam, 09- 03- 2013; Página 12, 26-04- 2018).

Las mayorías de estudiantes que constituyen primera generación en acceder a los estudios superiores no resultan novedosas en el proceso universitario argentino. Desde la reforma de 1918 en adelante, la dinámica universitaria en Argentina expresa una creciente participación de nuevos sectores en la vida universitaria. Sin embargo, la ampliación, inclusión y singularidades de las casas de altos estudios no son homogéneas en todo momento histórico y dentro del territorio nacional. Los accesos, tránsitos, permanencias y cierres de la vida universitaria son significativamente diferentes entre unas y otras. Se trata de procesos de alta conflictividad política, en la que diferentes colectivos participan, presionando las bases históricamente conservadoras de las instituciones.

La condición de primera generación universitaria es una característica central de esta institución educativa y no solo de los estudiantes. En este sentido, su emplazamiento en territorios históricamente relegados del acceso a estudios superiores supone experiencias universitarias con nuevos sentidos. Por ello, pareciera fundamental construir dicho proceso centrando la mirada en las percepciones de estudiantes de la UNAJ. Algunas de las posiciones tienden a dar cuenta de expectativas propias de sectores de elites, en lo que representa a la relación universidad y estudiantes (Linne, 2018). Otras indagaciones han centrado sus análisis sobre los movimientos estudiantiles (Vommaro, 2013), mientras crecen los estudios centrados en los estudiantes en tanto sujetos institucionales (Carlino, 2005; Andrade, 2011; Abdala, y otros, 2011). Dentro de esta tradición de pensamiento, encontramos los aportes de Sandra Carli (2006; 2012), Rafael Blanco (2012) y María Paula Pierella (2015), quienes se preguntan por la experiencia del estudiantado universitario, desde la perspectiva de los estudios sobre intimidad.

El término experiencias estudiantiles remite a la corriente sociológica de Dubet (2010) que entiende las experiencias como aquellas “conductas individuales y colectivas dominadas por principios constitutivos heterogéneos” (Dubet, 2010: 14). Las experiencias estudiantiles son recorridos singulares que pueden presentar múltiples trayectorias académicas, institucionales e íntimas.

Aquí nos ha interesado observar las trayectorias estudiantiles, un aspecto específico de las experiencias, que apunta al recorrido académico, pero también íntimo, que observa los factores de discontinuidad, de permanencia y de titulación. Hablamos de trayectorias educativas en plural, porque queremos subrayar lo múltiple y lo diverso del recorrido sin caer en reduccionismos (Brachi, 2016). Las trayectorias estudiantiles adquieren una profundidad que no se reduce solo al acceso al nivel superior, sino a una relación plurívoca con la esfera educativa, pública, íntima y doméstica. Pensar en experiencias educativas en plural nos permite rescatar aquellas trayectorias no tradicionales. Las trayectorias pueden ser lineales o no serlo, pueden ser flexibles o rígidas, presentan un itinerario en cada situación particular a partir de los diferentes modos de estar y de ser (Nicastro y Greco, 2009).

Entre otras cuestiones, en un estudio reciente, Marta Panaia (2013) analiza un aspecto de la desertión universitaria sobre el que vale la pena detenernos: se trata de poner en cuestión la idea de “abandono universitario”. Por lo cual, entendemos que es más fructuoso pensar en interrupciones o discontinuidades, permitiéndonos así analizar las trayectorias educativas no como caminos meramente lineales en donde las, les y los estudiantes inician y egresan en el tiempo establecido por cada institución, sino que existen diversos momentos que atraviesan

la vida de los sujetos, y que pueden llevar a tomar distintas decisiones relativas a la continuidad de los estudios.

Consideramos necesario que nuestro análisis sostenga una perspectiva de género que acompañe las miradas en torno a las experiencias universitarias y a las trayectorias educativas. El enfoque de género permite referirse a los procesos sociales de diferenciación, dominación y subordinación de los cuerpos feminizados. “El enfoque de género da cuenta de la presencia de una estructura de poder asimétrica que asigna valores, posiciones, hábitos, diferenciales a cada uno de los sexos y por ende estructura un sistema de relaciones de poder conforme a ello” (Pautassi, 2011: 3). Entendemos el género como una construcción simbólica e históricamente situada que da cuenta de un sistema de relaciones culturales binariamente jerarquizadas (Lamas, 2013). Es por ello que, nos propusimos dar cuenta de las estrategias desplegadas por mujeres estudiantes, asociadas al impacto desigual sobre sus trayectorias universitarias que ha introducido el nuevo escenario de crisis por la COVID-19.

La matrícula de Trabajo Social se compone con un alto porcentaje de mujeres (87,6%). Lo que conlleva a preguntarnos sobre sus particularidades a la hora de analizar el acceso a la educación superior que para el caso de las mujeres constituye ya una conquista tardía en la historia del derecho a la educación universitaria. La inserción de las mujeres en las universidades del conurbano, y en la UNAJ, evidencia el despliegue de un conjunto particular de estrategias que estas mujeres, madres, trabajadoras, estudiantes, militantes y en muchos casos jefas de familia, en sus múltiples identidades han sabido desplegar para poder hacer frente al desafío de llegar, permanecer y graduarse en la universidad. Estas mujeres se encuentran frente al desafío de sobrevivir a un tiempo de sobre exigencias en un contexto en el que las desigualdades socioeconómicas se exacerban. Desde el presente proyecto de investigación sostuvimos el propósito de conocer sus biografías, soportes y estrategias para sostener sus trayectorias universitarias, las tareas de cuidado de hijos/as o familiares y la relación con el trabajo doméstico, ya que generalmente son ellas quienes llevan a cabo de manera casi privativa las tareas de cuidado en sus hogares, y las actividades militantes que muchas de ellas despliegan en el territorio.

A partir de diciembre de 2019, la expansión mundial del COVID-19 impactó en la realidad socioeconómica a escala global. La rápida velocidad de los contagios y la tasa de letalidad obligó a la mayoría de los gobiernos del mundo a tomar medidas excepcionales de prevención. En el marco de esta pandemia se produce una emergencia sanitaria en la cual a partir del 19 de marzo el gobierno nacional argentino adoptó la medida excepcional del ASPO. En este sentido, la situación generada por el COVID-19 representó una profundización de los problemas tanto estructurales como de los heredados por el ciclo político-económico pre

pandémico, que trajo aparejado un efecto desigualador al interior de la estructura socio-económica y afecta principalmente a nuestras estudiantes.

Un estudio de Karina Bidaseca (2020) expuso la crisis de cuidados entre las mujeres urbanas durante el confinamiento, donde el 55,1% son jefas de hogar, responsables en su mayor parte de los trabajos domésticos y de cuidados. La sobrecarga de trabajo -doméstico, de cuidados y educativos- se expresa de forma significativa en la vida de las mujeres, por ejemplo, un 92,6% se encarga de acompañar las actividades escolares de sus hijos e hijas en el período de cuarentena. Asimismo, en relación a la co-participación en el reparto de las tareas, el 54,8% respondió que, entre todas las personas de la familia que son co-responsables, las mujeres son las que trabajan más.

Es interesante observar que este estudio arroja que las mujeres muestran un alto nivel educativo (60,8% tiene estudios terciarios y universitarios completos en la encuesta urbana y un 43,9% en la encuesta rural) que convive con el impacto sobre las condiciones laborales de las mujeres: el aumento de la precarización del trabajo, la pérdida de ingresos -al ser parte muchas mujeres de las economías populares, artesanas- y por las propias condiciones materiales de infraestructura de los hogares y barrios donde residen. El estudio muestra cómo estos indicadores de vulnerabilidad se incrementan por segmentación entre mujeres afrodescendientes, trans/travesti, originarias, migrantes.

HIPÓTESIS Y JUSTIFICACIÓN

Desde este proyecto no buscamos generar comprensiones totalizadoras ni la construcción de clasificaciones homogeneizadoras sobre la vida universitaria en los territorios. Siguiendo a Carli (2012), nos interesó explorar modos en que las, les y los estudiantes daban sentido al paso por la universidad en contexto de ASPO, a la vez que generaron estrategias para el pertenecimiento y graduación.

La situación de ASPO ha generado una instancia inédita en las maneras de vincularse en los espacios educativos de todo nivel, en un sencillo no necesariamente positivo que agudizó las brechas económicas, de género, laborales, etarias y tecnológicas.

Nuestros objetivos fueron:

Objetivo general:

Realizar un aporte a los estudios sobre cuidados y, en especial, a los que buscan visibilizar la agudización de las diferencias de género en el contexto de pandemia.

Objetivos Específicos:

- Analizar trayectorias de estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, desde un enfoque de género y territorial, identificando experiencias y estrategias desplegadas en el contexto de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio.
- Conocer y describir qué tipo de estrategias y redes implementan estudiantes en dicho contexto, que posibilitan sus permanencias en la universidad.
- Indagar cómo influye en el desarrollo de las actividades académicas y en sus trayectorias las experiencias de maternidades y paternidades de las, les y los estudiantes.
- Comprender y comparar el impacto desigual que produce el ASPO en las trayectorias de estudiantes en relación al género.

METODOLOGÍA

Creímos pertinente implementar una estrategia combinada, estableciendo una triangulación metodológica. En primer lugar, abordamos la temática desde una perspectiva metodológica cualitativa, a partir de la técnica de entrevista semiestructurada; la cual nos posibilitó indagar en profundidad las percepciones de las, les y los estudiantes de la carrera de Trabajo Social en torno a sus experiencias y recorridos académicos en el contexto de ASPO. Estas entrevistas se realizaron de modo virtual, a través de diferentes plataformas y dispositivos en función de la disponibilidad de les estudiantes.

En segundo lugar, trabajamos con datos estadísticos secundarios (metodología cuantitativa), relevados a partir de fuentes oficiales de la UNAJ y de otras universidades de características similares (como la UNPaz o Moreno), estableciendo a partir de ellas diversos análisis multivariados, especialmente comparativos y de recolección de la información sobre nuestra población de estudio, que en este caso, estudiantes de la UNAJ de la carrera de Trabajo Social.

En cuanto al diseño de investigación contamos con tres tipos de diseños: (diseño exploratorio) nuestro universo de estudio, al que, como docentes/estudiantes de la carrera, conocemos y tenemos la posibilidad de un acercamiento directo; en segundo lugar, describimos nuestra población y el contexto en el cual hemos decidido desarrollar nuestro proyecto (diseño descriptivo) y, por último, buscamos explicar condicionamientos en las trayectorias de les estudiantes a partir de diversas variables (diseño explicativo) (Babbie, 1996).

RESULTADOS

El objetivo general del presente proyecto fue analizar trayectorias de estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, desde un enfoque de género y territorial, identificando experiencias y estrategias desplegadas en el contexto de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO).

Este objetivo se orientaba por tres metas específicas, sobre las que se trabajó en la primera etapa del proyecto:

- a. Conocer y describir qué tipo de estrategias y redes implementan estudiantes en dicho contexto, que posibilitan sus permanencias en la universidad.
- b. Indagar cómo influye, en el desarrollo de las actividades académicas y en sus trayectorias, las experiencias de maternidades y paternidades de les estudiantes.
- c. Comprender y comparar el impacto desigual que produce el ASPO en las trayectorias de estudiantes en relación al género.

Los objetivos fueron alcanzados mediante una serie de tareas exploratorias, descriptivas y explicativas. En primer lugar, se recortó un corpus bibliográfico específico sobre la temática de cuidados en general y, en la UNAJ, en particular. Este corpus fue analizado de modo multivariado y sistematizado colectivamente en el marco de reuniones periódicas del equipo. Una vez finalizada esta etapa exploratoria, se avanzó en la descripción de la población a ser estudiada, así como en el diseño de una muestra en base a datos sobre madres y padres estudiantes de Trabajo Social que fueron facilitados por el Área de Estadísticas de la Secretaría Académica de la UNAJ y de la coordinación de la carrera de Trabajo Social. La muestra se diseñó en base a variables etarias, socioeconómicas y de género. Paralelamente, se diseñó una entrevista semiestructurada (ver pautas) que realizamos en quince casos. El diseño de la entrevista tuvo por fin indagar en profundidad las percepciones de estudiantes de la carrera de Trabajo Social en torno a sus experiencias y recorridos académicos en el contexto de ASPO. Estas entrevistas se realizaron de modo virtual, a través de diferentes plataformas y dispositivos en función de la disponibilidad de les estudiantes.

Las mujeres provenientes de sectores populares en la carrera de Trabajo Social de UNAJ, se autodefinen comúnmente como madres, trabajadoras, estudiantes, militantes y, en muchos casos, como jefas de familia. Es en base a estas definiciones y condiciones de existencia que despliegan una serie de estrategias para permanecer y avanzar en sus carreras y graduarse.

Como ya se ha estudiado en los últimos años, las mujeres se encuentran frente al desafío de sobrevivir a un tiempo de sobre exigencias: mandatos de género referidos a la belleza y la “buena” maternidad y mandatos generales vinculados a imaginarios neoliberales propios de los tiempos actuales, como el de la eficiencia, la hiperproducción y el *multitasking*, agudizada

por las redes sociales y los medios de comunicación.¹ Las construcciones sociales que legitiman la desigualdad y las demandas sobre los cuerpos femeninos no cesan en contexto de pandemia, sino que muchas veces se exacerbaban. Por caso, se difunde la idea de que “ahora hay tiempo”, para cocinar o hacer actividad física, exigencias que afectan de modo desigual a las mujeres.²

Este colorido panorama de la escena pública no parece, sin embargo, reflejar la situación real de las mujeres en pandemia. Como ya se ha mencionado, el aislamiento social agravó la crisis de los cuidados que se arrastraba de años anteriores. Estas experiencias se ven reflejadas en las estudiantes de UNAJ. Una encuesta realizada en 2022 a madres y padres por el Área de Estadísticas de la Secretaría Académica de UNAJ muestra que son las mujeres especialmente las interesadas en responder a indagaciones sobre los cuidados por parte de la institución: del total de encuestados espontáneos el 88.4% son mujeres. Ellas son mayoritariamente quienes se ven interpeladas por esta problemática social, que las afecta especialmente.

En lo que respecta a la situación puntual de las estudiantes de Trabajo Social, un estudio cualitativo realizado en 2020 por Gabriela Rodríguez y Gabriela Seghezzo del Observatorio de Violencias Sociales (OVISoc) de la UNAJ describe la situación de las estudiantes de Trabajo Social en contexto de aislamiento. Ellas no solamente se vieron más empobrecidas sino que experimentan una “sobrecarga” proveniente del cuidado de familiares enfermas/os, el acompañamiento de hijas/os en tareas escolares, además de la contención afectiva de vecinos/as y amigos/as.³

De las entrevistas en profundidad realizadas por este equipo, surgen dos cuestiones de relevancia que vienen a complementar el panorama: la primera refiere a las sobreexigencias, acerca del cuidado y el desarrollo personal, sumado al cuidado de la salud de hijes, adultos mayores y personas discapacitadas.

Las estudiantes dan cuenta de esta situación a través de expresiones tales como “hay que hacer todo”. Se refieren a los imperativos acerca del ejercicio físico, la buena alimentación, el “aprovechamiento del tiempo perdido” y los cuidados (feminizados tradicionalmente). Esta situación se agrava con la pandemia, porque a estas actividades se añade la sanitización y un énfasis mayor en el cuidado de la salud del grupo familiar.

En los intercambios realizados hubo dos expresiones que llamaron nuestra atención y que permiten comprender cómo se vivió este particular contexto al inicio del primer cuatrimestre

¹ Brown, Wendy. *En las ruinas del neoliberalismo*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2021.

² Grupo SEGAP, “Afectos, actividad esencial”, *Cuadernos de filosofía*, diciembre de 2020.

³ Seghezzo, Gabriela y Rodríguez, Gabriela. “Mujeres populares universitarias. Experiencias en pandemia”. En Losiggio, D. y Solana, M. (eds.), *Acciones y debates feministas en la universidad*. Florencio Varela: UNAJ-Edita, 2021.

en el año 2020: “No puedo quedarme sin hacer nada” y “Voy a aprovechar la virtualidad para meter cinco materias”.

Evidentemente, en este contexto, el miedo al fracaso se agudiza porque, además de realizar múltiples actividades, estas mujeres manifiestan que deben hacerlas de modo eficiente.

Asimismo, todas ellas dicen acompañar las tareas escolares de hijas e hijos y, muchas veces, de hacerlo de forma exclusiva (sin coparticipación). Y, si bien en muchos casos los cuidados constituyen una corresponsabilidad en el hogar, ellas absorben la mayor proporción.

El segundo elemento a destacar tiene que ver con las desigualdades a nivel material. Las estudiantes consignan que no cuentan con un cómodo espacio para estudiar, ni con una computadora exclusiva; la conexión a internet no siempre es a través de Wifi sino con datos del teléfono celular que deben administrar con el resto del grupo familiar; la brecha tecnológica entre las jóvenes y las más adultas es amplia; por último, tampoco cuentan con un espacio de intimidad para el ocio o la dispersión personal. La exposición a la frustración, en este sentido, es mayor para ellas que para mujeres de mayores recursos sobre las que recaen los mismos mandatos.

Sin embargo, de estas dificultades diferenciadas que atraviesan las mujeres urbanas y periurbanas populares que son estudiantes de Trabajo Social de UNAJ, vale la pena señalar una información emergente y no prevista: el potencial transformador referido a modos alternativos de construcción del conocimiento, menos individualistas que los esperados.

En el marco del 8 de marzo de 2022, el equipo organizó, junto a la Dirección de Género, Diversidad y Derechos Humanos y el Programa de Estudios de Género, una serie de actividades concentradas en los cuidados domésticos. En este contexto, realizamos una serie de impresiones, de cartelera y folletería, destinadas a visibilizar el trabajo doméstico en la universidad, así como a invitar a participar de una encuesta sobre ocupación del tiempo y cuidados, que actualmente se sistematizó en una publicación de Daniela Losiggio (en coautoría con la Dra. Laura Bagnato) de la revista *El Banquete de los Dioses* (2022). La encuesta nos permitió realizar un diagnóstico actualizado de la percepción subjetiva sobre los cuidados de estudiantes de UNAJ en general, así como contextualizar nuevamente la situación de las estudiantes de la carrera de Trabajo Social. Finalmente, confirma varias de las intuiciones surgidas lateralmente en las entrevistas en profundidad, especialmente en lo referente a las exigencias provenientes de un *ethos* individualizante.

En la segunda etapa, entonces, el equipo se ocupó de sistematizar, publicar y exponer resultados en publicaciones y eventos académicos. En primer lugar el equipo formó parte del

comité académico y co-organizó las I Jornadas Nacionales de Cuidados UNAJ (Marzo 2023), participó de las II Jornadas Haciendo Universidades Feministas de la UNLP (Septiembre 2023) y las XV Jornadas Nacionales y Congreso Iberoamericanos de Historia de las Mujeres y Estudios de Género en la UNJu (Mayo 2023). Asimismo, la directora del proyecto publicó el mencionado artículo de la revista el *Banquete de los Dioses* (2022) y el equipo tuvo a cargo un número de la Revista *Pueblo* (UNAJ).

RECOMENDACIONES O DISCUSIÓN

Se han realizado en UNAJ estudios sobre trayectorias estudiantiles de mujeres universitarias (Losiggio, Otero, Pérez y Solana, 2018; Cerezo, Cross, Pozzio y Almirón, 2019; Losiggio y Bagnato, 2022; Área de Estadísticas UNAJ, 2022). Sin embargo, estos estudios se han centrado en la organización del trabajo de cuidado. Nuestro objetivo apuntó a renovar esa pregunta en el contexto de ASPO, pero también a avanzar sobre las características específicas de las trayectorias de las estudiantes de Trabajo Social, teniendo en cuenta la ostensible feminización de la matrícula y las particularidades de la perspectiva que aporta en relación con el territorio y las responsabilidades sociales y familiares de las estudiantes. Creemos que el trabajo tiene la particularidad de priorizar la heterogeneidad frente a enfoques homogeneizantes de “lo popular” y la “sobrecarga laboral” en los análisis acerca de las trayectorias de estudiantes mujeres de universidades del bicentenario. La mirada amplia y desprejuiciada a la hora del abordaje permitió que surgiera una emergente de la investigación: los mandatos neoliberales sobre la belleza, el “autocuidado”, el éxito y el *multitasking*, que llegan a generar malestares insoslayables. Una futura investigación sobre estas temáticas debería definir mejor estas categorías para lograr profundizar esa emergente.

CONCLUSIONES

Además de la mencionada emergente, es interesante que esta mirada desprejuiciada sobre las carencias económicas y los cuidados en cuanto mera sobrecarga, nos ha permitido observar que las desigualdades a las que se ven expuestas las estudiantes, especialmente las referidas a la brecha tecnológica, las compromete, a modo de efecto adyacente, a desarrollar una perspectiva colectivista sobre el uso de recursos tecnológicos en el hogar y, también, en las distintas formas del aprendizaje remoto. Ellas se encuentran permanentemente comunicadas con sus compañeras y en diálogo fluido con las y los docentes que parecen mostrarse predispuestos a adecuar metodologías de enseñanza y evaluación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdala, C. et al (2011). Historias de estudiantes. Educación superior, currículum y trayectorias, San Miguel de Tucumán: Publicaciones de la Universidad Nacional de Tucumán.
- Andrade, L. (2011). Los forasteros. Sociología comprensiva del acceso y permanencia a los estudios universitarios. El caso de la UNPA-San Julián (Patagonia Austral), Río Gallegos: UNAPA-Edita.
- Babbie, E. (1996). Manual para la práctica de la investigación social, Bilbao: Desclée De Brouwer. Capítulo 4: “Diseño de investigación”.
- Blanco, R. (2012). Universidad, regulaciones sexo genéricas y vida cotidiana. La dimensión sexuada de la experiencia estudiantil, Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales.
- Bracchi, C. (2016). Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios: entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. Trayectorias Universitarias, 2.
- Carballeda, A.- (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. En Revista margen N° 75. Marzo. 1-6.
- Carli, S. (2006). La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles. Una investigación sobre el tiempo presente, en Revista Sociedad, núm. 25, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.
- Carli, S. (2012) El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica, Buenos Aires: FCE.
- Di leo. P. (2010). Instituciones, derechos e individuación: un análisis de sus vinculaciones en las experiencias sociales de jóvenes en barrios populares del Área Metropolitana de Buenos Aires.
- Di leo. P. (2011). Violencias y climas sociales en escuelas medias: experiencias de docentes y directivos, Universidad de Buenos Aires.
- Dubet, F. (2010). Sociología de la experiencia. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Dubet, F. (2017). Lo que nos une- Como vivir juntos a partir de un reconocimiento de la diferencia, Buenos aires, siglo XXI

Ferraudi Curto, C. y Seman, P. (2016) Los sectores populares en “La sociedad argentina hoy” Kessler (comp) Buenos Aires: Siglo XXI.

Gesualdi, M. (2015). Políticas universitarias y estrategias institucionales en el ingreso a universidades del conurbano bonaerense. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.conicet.gov.ar/como-impacta-la-pandemia-en-mujeres-rurales-y-urbanas-y-disidencias/>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2010): Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, Buenos Aires, INDEC.

Kessler, G. (2002). La experiencia social fragmentada: estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires. Buenos

Lamas, M. (2013). El género y la construcción cultural de la diferencia sexual. México D. F: Universidad Nacional de México- Programa Estudios de Género.

Linne, J. (2018). El Deseo de Ser Primera Generación Universitaria. Ingreso y Graduación en Jóvenes de Sectores Populares. Revista latinoamericana de educación inclusiva, 12(1), 129-147.

Martuccelli, D. (2010). La individuación como macrosociología de la sociedad singularista. Persona y Sociedad.

Nicastro, S. y Greco, M. B. (2009) Entre Trayectorias. Escenas y pensamientos de formación. Rosario: Editorial Homo Sapiens.

Offe, C. (1990). La política social y la teoría del Estado. En Offe, C. y Keane, J. *Contradicciones en el Estado de Bienestar*. Alianza, Madrid.

Otero, A., Corica, A. y Merbilhaá, J. (2018). Las universidades del conurbano bonaerense: influencias y contexto. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 12 (14), e052. <https://doi.org/10.24215/23468866e052>

Panaia, M. (2013). Abandonar la universidad con o sin título. Buenos Aires Miño & Dávila Editores y Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Avellaneda, Buenos Aires, Argentina.

Pautassi, L. (2011). *La Igualdad en Espera: el enfoque de género*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Derecho.

Raúl Francisco Gómez Alzaga. (2019). Primera generación de graduados en estudios superiores de sectores populares, *TRAMANDO REVISTA*, consulta 27 de septiembre de 2020, <https://www.tramared.com/revista/items/show/40>. (2019)

Rinesi, E. (2015). *Filosofía y Política de la Universidad*, Ediciones Universidad Nacional General Sarmiento.

Seghezzo, G. y Rodriguez, G. (2020). *Mujeres populares universitarias. Experiencias en pandemia*. En Losiggio, D. y Solana, M. (eds.), *Acciones y debates feministas en la universidad*. Florencio Varela: UNAJ-Edita. En prensa.

Segura, R. (2017). Desacople entre desigualdades sociales, distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. Reflexiones a partir de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista CS*, 21, pp. 15-39. Cali, Colombia: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

Semán, P. (2019). *Las culturas populares y lo que no cambia: la confusión entre la crítica de la dominación y la dominación, 30 años de democracia*.

Vasilachis Giralдино. (2007). (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.

Vilas, C. M. (2015). *Política, Estado y clases en el kirchnerismo: una interpretación*. Lanús (Pcia. de Buenos Aires). Universidad Nacional de Lanús: Ediciones de la UNLa

Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina : tendencias, conflictos y desafíos . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo Editor Universitario*.

Wacquant, L. (2010). *Castigar a los pobres: el gobierno neoliberal de la inseguridad social*. Barcelona: Gedisa (09- 03- 2013) Más del 75 % de los alumnos son primera generación. *Telam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/> (26- 04- 2018) Queres es Poder- El desafío de la primera generación. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/>